

La Enseñanza de las Ciencias Básicas

Esta época de incertidumbre ante la injusta guerra que estamos atestiguando, ha repercutido en el ánimo de muchos y ha conducido al deseo de no desplazarse lejos de la seguridad de los hogares, repercutiendo en la abstinencia de bastantes compañeros para asistir a actividades académicas en otros países, por lo que tener nuestras propias actividades con intercambio por lo menos de diferentes instituciones, es una excelente y segura alternativa que no debemos abandonar aunque todo vuelva a la estabilidad, que esperamos sea pronto.

Comentamos en nuestro mensaje editorial de la importancia de modificar para bien los programas que mejoren el aprendizaje de nuestros residentes y colateralmente de todos los que trabajamos en los hospitales de enseñanza de la Neurología. Algunas de las sedes no cuentan con suficiente personal calificado en todas las áreas de las neurociencias para lograr el buen desarrollo de algunas materias y este es el caso de las neurociencias básicas, en especial de la Neuroanatomía, tan importante para el entendimiento de lo que le sucede a nuestros pacientes.

En la búsqueda del profesor idóneo para impartirla, en años anteriores hemos hecho intentos diversos con programas que se han llevado a cabo de manera abierta para todos los que desearan asistir cuando alguna de las sedes tomaba la iniciativa. Esta ocasión la iniciativa la tomó el CMN 20 de Noviembre a través de la Dra. Lourdes Hernández, RIII de Neurología, quien se dio a la tarea de contactar a los especialistas en Neuroanatomía en diversas sedes universitarias y de esta manera se logró invitar al Dr. José Figueroa, profesor de la materia en la FES Zaragoza, quien está haciéndose cargo de este programa a partir del segundo sábado de marzo y hasta el 31 de mayo. Asiste a este curso un grupo de residentes cada vez más numeroso que cuenta con la hospitalidad de la Academia Mexicana de Neurología y del Consejo Mexicano de Neurología, para usar el aula de sus instalaciones, en vista de que se ha considerado un inapreciable apoyo para la enseñanza y que ha cubierto todas las expectativas.

Este curso nos lleva a hacer algunas reflexiones:

Los propios residentes están tomando una participación activa en el enriquecimiento de sus programas de enseñanza y ello significa su deseo de aprender mejor la especialidad y no conformarse con lo que los profesores sugieren o deciden. El no contar con algunos recursos propios en las sedes es una limitante, pero la apertura hacia otros sitios permite encontrar lo que hace falta y subsanar la carencia.

Compartir un curso como este, es un signo de compañerismo hacia los residentes de todas las sedes y muestra que es posible ayudarse mutuamente y aprender juntos

La impartición de este tipo de cursos permite estandarizar el conocimiento de los residentes de todos los hospitales formadores en áreas tan importantes como ésta.

Llevar a cabo un curso como éste en la sede de nuestras asociaciones neurológicas principales nos identifica como grupo y refuerza los lazos entre los que próximamente se dedicarán a las neurociencias a quienes tenemos la obligación de darles la mejor preparación que sea posible..

Dra. Lilia Núñez Orozco